

Ernesto Cardenal

«Mi conversación no fue al católico, yo soy un cristiano católico, mi conversación fue a Dios. Yo sentí siempre impasible, angustias de una vocación o un llamado de Dios a abandonando todo por una actividad religiosa, y eso me daba miedo. Sentía remordimiento de no entregarme a eso, hasta que una vez, ya cansado de huir de Dios, me dije: ¡Bueno, vamos a probar a ver qué pasa. Y renuncié a todo y me entregué a ello. Entonces pasé a diferentes circunstancias, porque, como lo he dicho otras veces, era una vida de absoluto silencio y de clausura estricta. Poco después a Sololáname, 12 años así, una vida medio mística, senza contemplativa. Y de allí Dios me sacó para la revolución de Nicaragua, donde fu por 10 años ministro de Cultura. Era contrario a mi vocación, pero también era un deber si me pedían que yo me dedicara a repartir la cultura al pueblo, a difundir la cultura, secundando aquello de Carlos Marx de que es un error decir al pueblo «igual que no sea hasta la excepción».

Hasta que perdemos la revolución y ahora estoy dedicado a escribir una obra histórica retomada. Tengo en mente mis memorias. El tercer libro, que estoy terminando, se llama «La revolución perdida». El primero es mi vocación, mi entrega a Dios; el segundo tamén es la experiencia de Sololáname, que también comparto con nosotros Jaime Quezada. Y el tercero es el testimonio de una

«Capitalismo y cristianismo no son compatibles»

El gran poeta nicaragüense estuvo en Chile y dialogó con escritores, profesores y estudiantes en Santiago y Concepción. Protagonista de excepción en el proceso social y político de su país, ministro de Cultura del régimen sandinista, Ernesto Cardenal es un testigo privilegiado de su tiempo, que concita el doble interés por su obra literaria y su condición de sacerdote, polémico y profético. De su conversación en la Universidad Andrés Bello, recogemos parte de sus respuestas a preguntas del auditorio, en un encuentro coordinado por el poeta Jaime Quezada.

«Mantengo la esperanza de que siempre volverá a haber revolución en Nicaragua y en el mundo. En Chile y en el mundo».

Jaime Quezada. «En alguna parte dice Rilke que en un tiempo él pensó que a las muchachas y a Dios me pertenecía a mí».

Ante una pregunta de saber qué parte de la Biblia considera la más poética.

Cardenal. «Es que el Salmón dice: «Los canarios». También grandes poetas son los profetas. Pero también poesía son las parábolas de Jesús. El único que ha hecho parábolas, porque ni griegos, ni latinos ni judíos tenían parábolas. El invento las parábolas, un género literario y poético propio de él, original de él».

Le preguntan sobre una «intensidad» en que aparecen sus propios textos, si en su obra hoy «una intención de incluir al lector en su diálogo con Dios».

Cardenal. «Yo tengo un diálogo personal con Dios, pero también es para ser leído. Sabiendo que esos epigramas ya han sido bastante conocidos en Hispanoamérica, pensé que

elector los a recordar o que me reflejara en la där que hago de mí misma».

Le preguntan en qué cree que reside «esa resistencia del hombre a dejarse seducir por Dios».

Cardenal. «Es que el nos creí libres, con libre albedio. Hizo un comiso, del que él se extra pone que nosotros fuimos completamente libres. Y entonces hizo una Constitución, las leyes del comunismo, en que el hombre pueda hacer lo que quiera. Por eso es que Cristo nos ruega que se haga su voluntad (lo de Dios)».

Estamos en un universo en que somos libres. Nosotros podemos obedecer a Dios, o desobedecerlo».

Fregués un joven si cree que, llevado a la vida práctica, lo esencial del cristianismo puede ser fusionado con el materialismo.

Cardenal. «Si perfectamente, con tal de que siendo materialista no sea santo. Porque puede ser materialista, sin ser ateo, o

médico o dentista si es santo. No es que sea lo mismo, no son incompatibles. E incluso, en cuanto al sacerdote hay que tener en cuenta que lo que se contagia a la fe no es el sacerdocio sino la tolerancia. El capitalismo, eso es incompatible. Capitalismo y cristianismo, no son compatibles».

Le preguntan si se duele Nicaragua y América Latina...

Cardenal. «Claro que sí, por eso es ese título: «La revolución perdida». Esto es lo más grande que yo he sentido en mi vida. Yo creo que algunos que habían votado conmigo la revolución (en Nicaragua) se dieron cuenta de vienen que se habían perdido las elecciones. Fue día en que hubo pánico en las calles. Nos habían ganado, y sin embargo como que invadieron mucho también. Las calles estaban desiertas, y la gente como de loco. Nos habían ganado, pero porque que muchos votaron como por cansancio ya de 8 años de guerra, del bloqueo que Estados Unidos había impuesto. Y tuvimos esa derrota, en grande. Pero yo me recuperé pronto... como un día y medio después».

Le preguntan sobre la situación social de Nicaragua.

Cardenal. «No está mal. Hemos tenido un gobierno hermoso. El Presidente Alemán, un hombre salido de un cuadro de Botero, verdaderamente profundo. Y ha robado muchísimo. Yo creo que es el gobernante de América más ladrón, más corrupto. Más corrupto que Somosa. Somosa fue sanguinario, éste no ha matado poco en cuacá a robo ha sido el campesino insuperable. Vahlen hay un Presidente del mismo partido, y es de derecha y creemos que iba a seguir la corrupción igual pero está combatiendo la corrupción y están ejerciendo presión los del gobierno anterior, hoyendo al exilio, hoyendo de Nicaragua. Yese Alemán, que es el jefe del Congreso todavía, en cualquier momento puede caer preso o, seguramente, va a huir. Entonces, no está en un mal momento».



«Parece que muchas volaron como por cansancio ya de 8 años de guerra, del bloqueo que Estados Unidos había impuesto. Y tuvimos esa derrota, en grande. Pero yo me recuperé pronto... como en un día y medio después».

Capitalismo y cristianismo no son compatibles". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Capitalismo y cristianismo no son compatibles". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)